

EL MUNDO, JUEVES 28 DE JUNIO DE 2001

OPINION

Los enfermos crónicos, que requieren control médico constante, tienen ahora un aliado en el móvil. Diabéticos e hipertensos serán los primeros beneficiados.

MÓVILES CONTRA LA DIABETES

MÓNICA SÁNCHEZ

Mayor libertad y seguridad para los enfermos crónicos. Éste ha sido el objetivo que ha llevado al grupo Carpe Diem (1) a aprovechar las nuevas tecnologías para conseguir el control médico constante y exhaustivo que estos pacientes necesitan.

El proyecto comenzó hace cuatro años, centrándose inicialmente en los enfermos de diabetes. Su fruto es un teléfono móvil al que se ha incorporado un glucómetro y un software especial que lo convierte en una auténtica consulta *on-line*.

El mecanismo es sencillo: el diabético se realiza una punción con una lanceta y la introduce en el tradicional glucómetro. Éste cuenta con un dispositivo que pasa los datos al móvil. Los teléfonos preparados por Carpe Diem permiten luego enviar, mediante mensajes cortos SMS y de forma automática, los resultados de sus análisis. Además, el terminal móvil lleva incorporada una agenda de emergencia en la tarjeta SIM para alertar inmediatamente a los médicos de cualquier problema que surja.

Al otro lado del teléfono se encuentra un *call-centre* (centro de atención telefónica), instalado en el hospital de San Rafael y que dispone de un historial de cada abonado. Desde este punto y gracias al historial, las enfermeras pueden valorar los da-

tos médicos de cada enfermo, avisándoles si hay algo irregular. Aunque la asistencia es ininterrumpida, el propio dispositivo permite también preestablecer diferentes rangos de alarma automática, que alertarán al equipo médico de cualquier anomalía.

HIPERTENSOS. Las entidades que componen el grupo Carpe Diem -Ericsson, BSCH, Fundación ONCE, la Orden Hospitalaria San Juan de Dios, la Fundación Airtel y Unilabs- continúan desarrollando el proyecto: los 350 millones de pesetas iniciales se han ampliado posteriormente a 800, con el fin de investigar

otras posibles aplicaciones.

Así, se espera que a partir del otoño los hipertensos también puedan disfrutar de un dispositivo adaptado a

sus necesidades y, a continuación, desarrollar otro terminal creado exclusivamente para los enfermos oncológicos.

De momento, el terminal para diabéticos y sus componentes se distribuye de forma gratuita entre los enfermos y el servicio se cobra mediante una cuota de 5.800 pesetas -más IVA- al mes. En esta cuota está incluido tanto el análisis de la información que se envíe al *call-centre*, como la asistencia médica en caso de emergencia.

1. www.carpediem.es

